**RECUPERACIÓN DE FILOSOFÍA PARA GRADO DECIMO PRIMER PERIODO AÑO LECTIVO 2015**

Realiza la lectura : “**FILOSOFÍA ANTUGUA: ALGUNAS IDEAS BÁSICAS DE LOS PRIMEROS FILÓSOFOS”** Esta lectura la puedes encontrar en la fotocopiadora o en la página de internet[**www.afilosofarsehadicho.jimdo.com**](http://www.afilosofarsehadicho.jimdo.com)Luego, en un trabajo ***escrito a mano*** (con su propio puño y letra) debes realizar lo siguiente:

1. Elabora un resumen del texto, sin pasar por alto lo más relevante de la lectura, recuerda lo visto y explicado en clase de filosofía.
2. Consulta la biografía de: Tales de Mileto, Anaxímenes, Anaximandro, Heráclito, Parménides y Pitágoras.
3. ¿Por qué es importante el estudio de la filosofía? Debes justificar muy bien tu respuesta con argumentos claros y estructurados.
4. Diseña una encuesta sobre la importancia de la filosofía en el pensamiento del hombre actual (10 preguntas), escribe las preguntas en una hoja de block y pídele el favor a 20 personas adultas que te resuelvan la encuesta (debes colocar los datos personales del encuestado: nombre, edad, sexo, ocupación). Una vez realices la encuesta a estas personas, anexa los soportes (encuestas resueltas) y elabora un análisis propio de cada una de las preguntas.

Nota: si tienes alguna dificultad, puedes preguntarle al profesor si la encuesta que elaboraste está bien realizada, cuando no tengas dudas puedes proceder.

1. Debes entregar el trabajo debidamente elaborado y en carpeta blanca el día 15 de Julio del año 2015 a las 6:30 am.

**FILOSOFÍA ANTUGUA: ALGUNAS IDEAS BÁSICAS DE LOS PRIMEROS FILÓSOFOS**

1. **LOS ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA GRIEGA. MILESIOS E ITÁLICOS QUE SIGNIFICABA LA FILOSOFÍA PARA LOS ANTIGUOS**

La filosofía, en el sentido que generalmente se daba a la palabra en el mundo antiguo, puede definirse como la búsqueda de la verdad sobre la naturaleza del universo y del hombre, búsqueda que los antiguos filósofos y del hombre, búsqueda que los antiguos filósofos pensaron que podía conducir al logro y conocimiento seguro de esa verdad. Por otra parte, en el mundo antiguo no se experimentaba aún la necesidad de separar la filosofía de la teología y de la ciencia, lo que podría haber exigido una definición más precisa y elaborada. El primero de esos orígenes se produjo entre los jonios, alrededor del año 600 a.C., y su fuerza impulsiva parece haber sido lo que Aristóteles señaló como el comienzo de toda filosofía: la maravilla, la curiosidad por la naturaleza de las cosas, el deseo de conocer por conocer. La pregunta fundamental de los jonios es la siguiente: "¿Por qué las cosas son como son y acontecen como acontecen? ¡Qué curioso es el mundo!" En el segundo origen acaecido en las ciudades griegas del sur de Italia durante la segunda mitad del siglo VI a.C., el anhelo que llevó a buscar la verdad era distinto. Tratábase del ansia de definición, de la semejanza con Dios hasta donde ello fuera posible, a fin de evadirse de la vida mortal y retornar a aquella existencia divina de la que se creía que el alma había caído. La pregunta fundamental de los itálicos, de los pitagóricos, era: "¿Cómo puedo libertarme del cuerpo de esta muerte, de esta amarga y fatigosa rueda de la existencia mortal, y volver a ser un dios?"

**JONIA; LA FILOSOFÍA MILESIA: TALES, ANAXIMANDRO, ANAXÍMENES**

Las ciudades griegas de Jonia, situadas sobre las costas del Asia Menor, en la época de los primeros albores de la filosofía griega fueron quizá las más ricas y las más altamente civilizadas de las comunidades griegas. También parecen haberse distinguido por una actitud de desapego e indiferencia religiosa. Así vemos que los filósofos jonios muestran una notable indiferencia por la religión tradicional, lo que no quiere decir que no se sintieran profundamente afectados por ciertas modalidades griegas primitivas de considerar el mundo, que también hallan expresión en los mitos tradicionales. La primitiva filosofía jonia se halla representada por una sucesión de tres hombres: Tales, Anaximandro y Anaxímenes, todos de Mileto, que por esa época era la más rica y poderosa de las ciudades jonias. De ahí que el grupo reciba a menudo el nombre colectivo de milesios. El primero de ellos Tales, por tradición uno de los Siete Sabios de Grecia, no parece haber dejado nada escrito y nuestro escaso conocimiento de su doctrina descansa en una tradición que no se remonta más allá de Aristóteles, y así bien cada uno de los otros dos parece haber escrito una obra en prosa han desaparecido y otra vez es Aristóteles nuestra fuente más antigua para el conocimiento de sus respectivas doctrinas. En primer lugar, mostraron sumo interés por aquella habilidad técnica que, junto con la magia y la astrología, formó la sustancia de la antigua sabiduría sacerdotal de Babilonia. Fueron astrónomos prácticos, agrimensores y geógrafos. Tales predijo eclipses, Anaximandro pasa por haber inventado el reloj de sol, haber dibujado el primer mapa y ser autor de varios e importantes descubrimientos astronómicos. Se sintieron fuertemente atraídos por los meteora, es decir, por los fenómenos que se producen en las regiones situadas por encima de la superficie terrestre, el estado atmosférico y los movimientos de los cuerpos celestes.

**LOS MILESIOS. MITOLOGÍA Y CIENCIA**

Prácticamente todo cuanto conocemos de la filosofía de los milesios atañe a su cosmogonía, a su explicación de cómo nació el mundo y el origen de la naturaleza (physis). Postulaban como realidad primera una materia primordial viviente y única, indefinida en su extensión y carácter, de la que el mundo y todas las cosas que contiene se desarrollan espontáneamente. Tales la llamó "humedad" o, más exactamente, "lo húmedo" (to hygrón), siendo la humedad el principio vital propio de una observación ingenua y un sentido común primitivo. Anaximandro la llamó ápeiron, una palabra que significa "indefinido" o "ilimitado" más bien que "infinito". Anaxímenes le dio el nombre de "aire" o "hálito". Parece que, como muchos otros filósofos antiguos, entendía que la vida del universo se asemejaba a la del hombre, teniendo como principio el aire, el hálito de vida de que está hecha el alma humana. A esta materia la llamaron "divina" y era viviente y eterna, dos características que, según ellos, debía poseer para constituir explicación suficiente del proceso cósmico. Su pensamiento era demasiado primitivo para establecer distinción alguna entre espíritu y materia, vida y cuerpo, fuerza y masa. Parecen haber pensado, que el universo tal como lo conocemos se originó mediante un proceso concebido en términos propios de los fenómenos atmosféricos y climáticos. Lo concibieron como una separación y nueva combinación en distintas formas de los opuestos, elementos de carácter contrario: "lo caliente" y "lo frío", "lo húmedo" y "lo seco". Anaxímenes redujo todo el proceso al de rarefacción y condensación. Los opuestos no deben ser considerados como cualidades o abstracciones, pues ello entrañaría un grosero anacronismo. La causa del calor es la presencia de una porción de "lo caliente" en el objeto caliente; la de humedad, la presencia de "lo húmedo", y así sucesivamente. La totalidad de este proceso de separación y eventual disolución de la tierra y el mar y las extrañas estructuras de nubes y fuego que Anaximandro imaginó para explicar los fenómenos de los cuerpos celestes, se hallaba gobernado por una ley o ritmo de equilibrio y retribución que los milesios llamaron con el nombre asaz tradicional de Dike, la Justicia, que regula el proceso cósmico, es muy semejante a la idea tradicional del Hado, el poder colocado detrás de los dioses, más fuerte que ellos y verdadero gobernante del mundo. Su método, al representar vastísimas explicaciones sumamente elaboradas acerca del universo y su nacimiento, explicaciones que no se apoyan en una argumentación razonada y tienen como base unos pocos hechos observados de manera no sistemática, está en realidad más cerca del forjador de mitos que del auténtico hombre de ciencia. Eran irreligiosos sin ser antirreligiosos, interesados y expertos en las nuevas habilidades técnicas sin mostrar una verdadera inclinación científica, curiosos de los fenómenos naturales, profundamente influidos, sin saberlo, por ideas tradicionales, propensos a las vastas generalizaciones y a sacar conclusiones precipitadas partiendo de datos insuficientes y, por último, ¡muy interesados en los fenómensos atmosféricos!

**ITALIA MERIDIONAL; EL ORFISMO; LA CONFRATERNIDAD PITAGÓRICA**

Durante la última parte del siglo VI, el centro de la vida intelectual griega se trasladó a las brillantes y poderosas ciudades de la Magna Grecia. Allí llegó Pitágoras emigrado de Samos, y allí fundó, alrededor del año 530, en Crotona, la confraternidad Pitagórica. Esta nueva escuela filosófica, la escuela itálica, inaugurada por Pitágoras, difiere mucho de la cosmogonía milesia y posee un fundamento espiritual muy diferente. 4 Detrás de la filosofía pitagórica se halla el extraño movimiento religioso conocido como orfismo. El movimiento órfico apareció en Grecia durante el siglo VI a.C. El orfismo ejerció una dilatada influencia, cuyos límites precisos no resultan fáciles de establecer y que perduró hasta el fin del paganismo clásico. No obstante, parece que los libros órficos contenían cosmogonías al modo de las de Hesíodo, pero más fantásticas y dotadas de algunos rasgos excepcionales (en especial, el "huevo del mundo"). Parece ser que para éstos el alma (y se trata aquí de una idea nueva dentro del mundo griego) era un dios inmortal encarcelado en el cuerpo y condenado (como no fuera puesto en libertad por la práctica del modo órfico de vida) a girar en la rueda de las reencarnaciones en una interminable sucesión de vidas, animales y humanas. Por medio de las purificaciones rituales, de una vida ascética cuyo rasgo más importante lo constituía la abstinencia de carne animal, y del conocimiento correcto de formulas mágicas destinadas a ser utilizadas en el viaje de ultratumba, los órficos esperaban obtener su liberación del cuerpo y retornar a la companía de los dioses. El otro mundo era para ellos más real e importante que éste, un lugar de júbilo para los bienaventurados iniciados y de tormento para aquellos que no pertenecieran al grupo de los elegidos.

**CONTRIBUCIÓN A LA FILOSOFÍA DE MILESIOS Y PITAGÓRICOS**

La confraternidad pitagórica, fundada en una de las regiones más honda y permanentemente afectadas por el orfismo, la Italia meridional, tomó de los órficos numerosos detalles de organización y de forma de vida. Pero mucho más importante es su decidida adopción de la doctrina órfica que proclama que el alma es divina e inmortal, que ha caído y se halla encarcelada en el cuerpo y que está condenada a incesantes reencarnaciones hasta que pueda purificarse, evadirse y retornar al mundo divino. Parece bastante probable que las doctrinas del propio Pitágoras hayan consistido en algo de este tenor: lo que hace que el alma se divina es el intelecto, el poder de conocer la verdad eterna e inmutable. Esta verdad constituye dentro del universo el elemento de forma, orden proporción, límite y armonía, representado ante todo por la armonía musical, es decir, las proporciones fijas de la escala, y por el orden de los cuerpos celestes, cosas ambas que, en el pensamiento de Pitágoras, se hallan estrechamente relacionadas. Al contemplarlas, el alma se purifica y retorna a sus estado divino. Este orden formal está concebido de manera matemática: el que "las cosas son números" representa una doctrina pitagórica fundamental, pero cuyo significado permanente fue que la realidad esencial de las cosas puede, en cierto modo, ser cabalmente expresada en términos numéricos. Para los pitagóricos, forma, orden, límite o contorno definido, luz y reposo son todos aspectos del bien; contorno indefinido, oscuridad, desorden, movimiento y cambio son malos. La forma, el principio masculino, es buena; la materia, el principio femenino, es mala. La unida realidad valiosa dentro del universo, corresponde exactamente a la creencia de que el alma es divina y que el cuerpo es su cárcel y su agente corruptor. La contribución de los milesios a la tradición filosófica europea es, a primera vista, menos fácil de determinar. Sus primitivas cosmologías parecen inmensamente alejadas de todo cuanto entendemos por filosofía. Sin embargo, al exponer sus relatos sobre el universo en la forma en que lo hicieron, simplemente como razonables explicaciones de los fenómenos, echaron las bases de la ciencia y la filosofía como disciplinas intelectuales separadas, distintas de la teología por una parte, y de las técnicas empíricas por la otra. Y con su doctrina de la evolución de todas a partir de una materia primordial plantearon por primera vez, aunque de manera rudimentaria, el problema de la unidad y la multiplicidad, que es quizá el tema central y más importante de toda la filosofía tradicional.

1. **LOS PRESOCRÁTICOS POSTERIORES HERÁCLITO; CAMBIO Y CONFLICTO; EL LOGOS**

El siglo V a.C. se inicia con los dos grandes antagonistas de la filosofía presocrática, Heráclito y Parménides. Heráclito era un jonio de la gran ciudad de Éfeso y es probable que hay florecido aproximadamente al terminar el siglo. el fondo de su pensamiento, muy característico y sumamente personal, está formado por la primitiva cosmología milesia que hemos descrito en el capítulo anterior. Se singulariza por su absoluto desprecio no sólo de las ideas populares, sino también de las opiniones de todos los demás filósofos, y principalmente de lo que él llama polimatía, término que parece implicar tanto las matemáticas y la astronomía pitagórica como la reunión y el estudio detallado de las antiguas tradiciones sobre el origen del universo. Heráclito confía totalmente en su propia intuición. "Yo me he buscado a mí mismo" es la frase con que describe cómo alcanzó el conocimiento de la verdad. "No es posible entrar dos veces en el mismo río ya que siempre son nuevas las aguas que por él discurren". Para Heráclito, todas las cosas se hallan en perpetuo flujo y cambio; en ninguna parte del universo se podrá encontrar el reposo eterno, la estabilidad inmutable. Y no sólo hay en él perpetuo cambio, sino también perpetuo conflicto. "La guerra es el origen de todas las cosas". El choque de los opuestos es la verdadera condición de la vida. Malo y bueno, caliente y frío, húmedo y seco, y los demás opuestos, se complementan mutuamente de manera necesaria, y la contienda incesante que se establece entre ellos constituye la suma de la existencia. La única armonía posible es la de conflicto y contraste. En todo esto Heráclito se coloca en consciente y enfática oposición a la búsqueda pitagórica de lo eterno e inmutable, cuyo objeto es substraerse al ciclo de los cambios. Sin embargo, ese mundo de cambio y conflicto que imaginó Heráclito no es un mero caos, sino que está gobernado por un principio inmanente de orden y medida. Pero su nombre para el principio gobernante es Logos. El Logos de Heráclito es la universal "proporción de la mezcla", la ley o principio de medida y justo orden que engendra la armonía de las tensiones opuestas. El Logos se presenta así en Heráclito como un principio universal que es la causa del orden, la proporción, el equilibrio, la armonía y la racionalidad en el continuo fluir del ser y que, al propio tiempo, está intensamente vivo. Esta fusión de vida y racionalidad en el concepto único del Logos constituye una de las grandes contribuciones de Heráclito a nuestra singularmente aguda de la naturaleza del mundo en que vivimos, un mundo donde todas las cosas están sujetas a la ley del perpetuo cambio y mueren sin cesar en la vida de cada una de las demás. Es ésta visión del mundo (basada en el tiempo y el cambio) que ha sido aceptada por pensadores posteriores y más grandes que miraron a mayor distancia, hacia un mundo del espíritu trascendente y eterno; y no hay duda de que pocos serán en nuestros días tan necios que nieguen la verdad esencial contenida en la visión de Heráclito.

**PARMÉNIDES. LO UNO-REALIDAD**

Con Parménides nos encontramos en una atmósfera intelectual totalmente distinta. Desde el punto de vista geográfico, pertenece a los itálicos, ya que era un distinguido ciudadano de Elea, en el sur de Italia. Parménides floreció alrededor del año 475, por lo que fue un joven contemporáneo de Heráclito. Lo más notable en el modo de pensar propio de Parménides reside en el hecho de que es el primer filósofo griego que razona. 6 La lógica de Parménides, por primitiva que pueda parecer, constituye el punto desde donde comenzó a desarrollarse la dialéctica platónica, la lógica aristotélica y toda la tradición occidental en materia de razonamiento filosófico. Su proposición fundamental es la siguiente: "Lo que es es, y es imposible que no sea". "Lo que es" significa el conjunto de la realidad de hecho existente y nada más. Todos los filósofos anteriores habían supuesto que nada podía salir de la nada y que el mundo provenía de un principio único y eterno. En ese sentido, para ellos la realidad era una. Parménides hace la misma suposición, pero como para él "es" significa "existe acabada, real y completamente: es todo lo que se puede ser", su Uno primordial permanece por siempre inalterado e inmutable. No puede disminuir, acrecentarse o dividirse. Nada puede salir de él. Las elaboradas cosmologías de los antiguos mitos y de los primeros filósofos son imposibilidades e ilusiones combatidas por la razón. Parménides establece, de una manera para él satisfactoria y mediante un proceso regular de demostración lógica, que su Uno-realidad no nace ni muere, no se mueve ni cambia, que es homogéneo y no puede dividirse y que es continuo e igualen todas sus partes; y por último, que está limitado y tiene la forma de una esfera que ocupa la totalidad del espacio.

**LOS PLURALISTAS. LAS PARADOJAS DE ZENÓN. LOS ATOMISTAS PITAGÓRICOS.**

Parménides presentó el problema de la unidad y la multiplicidad a las generaciones ulteriores de filósofos en su forma más clara y aguda; y al hacerlo destruyó los fundamentos mismos de la antigua filosofía natural, para la que el Uno viviente y cambiante evoluciona naturalmente hacia numerosos seres del mundo que conocemos. Si embargo, los sucesores inmediatos de Parménides intentaron tratar en términos físicos y cosmológicos el problema que él les había planteado. Aceptaron la doctrina de Parménides hasta un cierto punto. De estos pluralistas, como se suele llamar a este grupo de pensadores que viene inmediatamente después de Parménides, los dos más importantes son Empédocles de Agrigento y Anaxágoras de Clazómenes, habiendo florecido ambos durante las primeras décadas de la segunda mitad del siglo V. A su lado se coloca un grupo de pitagóricos de las más reciente generación, grupo muy poco conocido o conocible, pero quizá influyente, que enseñó una suerte de atomismo matemático. Es probable que hayan sido esos pitagóricos y su teoría de la cantidad discontinua aquellos contra quienes el principal discípulo y sucesor de Parménides, Zenón de Elea (que también pertenece a la mitad del siglo V, dirigió sus paradojas "Aquiles y la tortuga", la "Flecha", el "Corredor" y el "Estadio", que aún en la actualidad pueden desconcertar a quien no se aun excelente matemático y que fueron concebidas para probar que las consecuencias surgidas de la aceptación del movimiento (tal como lo entendían los pitagóricos) eran más absurdas que las surgidas de la hipótesis de Parménides, según la cual el movimiento constituye un ilusión irracional de los sentidos.

**EMPÉDOCLES**

Empédocles de Acragas (Agrigento) es una magnífica figura dentro de la rica tradición órfica de Italia y Sicilia. Fue a la vez filósofo, estadista y poeta, y los extensos fragmentos conservados de los dos poemas en que expuso su cosmología y su doctrina del alma y su destino encierran una auténtica poesía, muy distinta de los nada inspirados versos que dejó Parménides. 7 El elemento pasivo se halla representado por las cuatro "raíces" o cuerpos elementales: fuego, aire, tierra y agua, los cuatro elementos típicos de la filosofía griega posterior. Hay dos causas movientes, el principio unificador, Amor o Afrodita, y el principio separativo, Discordia o Ares; el proceso cósmico es un ciclo siempre repetido en el que cada una de esas causas prevalece alternativamente. Este proceso comienza con el "Esfero", en el que los cuatro elementos se encuentran perfectamente mezclados bajo el dominio absoluto del Amor. Con esta cosmología, Empédocles combinó la rica doctrina tradicional de los órficos sobre el alma, su origen divino, caída, sucesivas reencarnaciones y retorno final a la compañía de los dioses.

**ANAXÁGORAS**

Contrapesando a Empédocles en la otra mitad del mundo griego, se encuentra el frío y despejado jonio Anaxágoras de Clazómenes, figura dominante en la vida intelectual de la Atenas de Pericles y amigo de éste. En Anaxágoras reaparece el sentido común como actitud intelectual y la indiferencia religiosa propia de los milesios. La teoría de Anaxágoras acerca de los cuerpos elementales e inmutables que su causa moviente anima dentro de un cosmos implica un interesante y heroico intento de resolver el problema del cambio y la infinita diversidad de las cosas de un modo mucho más satisfactorio que el realizado por la teoría de los cuatro elementos de Empédocles. La causa moviente de anaxágoras resulta todavía más interesante que sus cuerpos elementales. La llama (y es el primer filósofo griego en hacerlo) Nous, es decir Mente o Inteligencia. Es quizá esencialmente móvil y no hay duda de que constituye el origen del movimiento ordenado de todo lo demás. Este movimiento ordenado es concebido como un proceso gradual de separación y distinción a partir de una mezcla original, merced al cual llega a la existencia el universo de las cosas particulares tal como lo conocemos (y quizá también muchos otros universos). Al comienzo, los elementos, la mayor parte de los cuales se hallan presentes en partes tan pequeñas que resultan indistinguibles, están mezclados en un caos. Luego la Inteligencia inicia un "vórtice", un movimiento de rotación dentro del caos, que da comienzo al proceso de separación ordenada y que, por último, conduce al universo conocido; en éste, incidentalmente, los "cuatro elementos" (fuego, aire, tierra y agua) no son considerados como simples, sino como compuestos y contenedores de una porción de cada sustancia elemental, algunas de las cuales, por ejemplo lo caliente y lo brillante en el fuego, son lo suficientemente grandes para que se las pueda percibir .

**LOS ATOMISTAS. DEMÓCRITO**

Las perplejidades lógicas no afectaron en absoluto a Demócrito, aun cuando su sistema revela el influjo de su tiempo y pertenece al género pluralista, pero en una forma mucho más rigurosamente materialista y mecanicista que los de Empédocles y Anaxágoras. Sus cuerpos elementales son los "átomos", pequeñas masas de materia primordial que pueden ser analizables en partes desde el punto de vista lógico (cosa desprovista de interés para Demócrito), pero físicamente indivisibles; estos cuerpos son átomoi, es decir, que no se puede cortar. Los hay de toda índole, forma y tamaño; las sustancias duras, como los metales, están constituidas por átomos que se adhieren estrechamente entre sí; las sustancias ligeras y sutiles, como el aire, el fuego o el alma, lo están por átomos redondos, muy pequeños y lisos, sumamente movedizos. Esos átomos 8 se hallan en perpetuo movimiento. Y a fin de que los átomos puedan tener algún lugar por donde moverse, se supone igualmente la existencia del espacio vacío absoluto, el no-ser, es absolutamente impensable. El sistema ético de Demócrito constituye el primer ejemplo de un género que más tarde habría de hacerse muy común, donde la paz del espíritu, una calma imperturbable nacida del conocimiento racional de la naturaleza de las cosas, aparece como la meta que el hombre debe alcanzar.

**LA ESCUELA MÉDICA HIPOCRÁTICA. PLATÓN Y LOS PRESOCRÁTICOS**

La actitud filosófica adoptada por los grandes médicos del siglo V, tanto su práctica como su pensamiento han llegado hasta nosotros a través de una colección de cuarenta y un tratados que el mundo antiguo atribuyó el más famoso de los médicos griegos, Hipócrates de Cos. Estos tratados prueban que la medicina, en la Grecia del siglo V, había alcanzado un nivel mucho más elevado que el de cualquiera otra ciencia, y algunos de ellos muestran además algo que todavía no habíamos descubierto en el mundo presocrático, es decir, una actitud mental auténticamente científica. Sus autores no se muestran interesados en las especulaciones de la época sobre la naturaleza del mundo físico, con su insuficiente apoyo en la observación y la experimentación. Se concentraron en la diagnosis rigurosa y en la observación precisa de los hechos que se les ofrecían. A los milesios debe Platón buen parte de su concepción sobre la materia del mundo físico. De los pitagóricos proviene lo esencial de la doctrina platónica acerca de la naturaleza y destino del alma, su insistencia en la forma y el orden eterno como realidad de suprema importancia y objeto propio del intelecto, al igual que el énfasis puesto en su reflexión sobre las matemáticas y la astronomía. De Heráclito obtuvo su visión de la transitoriedad de todas las cosas sensibles y del fluir del mundo material. Parménides y los eleatas le dejaron una clara aunque insuficiente concepción del ser eterno, los comienzos del razonamiento lógica y un problema lógico por resolver. De los pluralistas tomó la separación entre materia y causa moviente, y de Anaxágoras, en particular, la idea de que la causa moviente es el intelecto, si bien la inteligencia cósmica de Platón es, como hemos de verlo, una "potencia" muy diferente, concebida de una manera mucho más grande y profunda que el Nous de Anaxágoras. Pero todas esas concepciones heredadas de sus predecesores aparecen transformadas, enormemente desarrolladas y reordenadas a la luz de las enseñanzas y la personalidad de Sócrates. Fue Sócrates quien, sin grado de comparación posible, ejerció mayor influencia sobre Platón, y fue Sócrates quien transformó totalmente el carácter y la dirección de la filosofía europea.